Revista No. 93

Tradiciones de Guatemala



Nueva Guatemala de la Asunción, 2020



306

C397

Tradiciones de Guatemala/Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala Dirección General de Investigación, Universidad de San Carlos de Guatemala.—Vol. No. 93 (noviembre 2020)—Guatemala.

Serviprensa, 2020, pág. 300. II. 21 cm.

Anual

ISSN 0564-0571

Disponible en www.ceceg.usac.edu.gt

- 1. Mixco. 2. Arquitectura patrimonial. 3. Microhistoria. 4. Artesanías.
- 5. Indumentaria poqomam. 6. Medicina tradicional. 7. Dulcería. 8. Educación.

Directorio Revista 93

Autoridades Universidad de San Carlos de Guatemala

Rector

Murphy Olympo Paiz Recinos

Secretario General

Carlos Enrique Valladares Cerezo

Director General de Investigación

Félix Alan Douglas Aguilar Carrera

Director del Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala

Mario Antonio Godínez López

Investigadores titulares

Aracely Esquivel Vásquez

Deyvid Paul Molina

Aníbal Dionisio Chajón Flores

Abraham Israel Solórzano Vega

Byron Fernando García Astorga

Investigadores interinos

Xochitl Anaité Castro Ramos

Erick Fernando García Alvarado

Ericka Anel Sagastume García

Diseño y diagramación de interiores

Portada: Nancy Sánchez

Diagramación: Elizabeth González Revisión de textos: Jaime Bran

Fotografía de cubierta y contracubierta

Portada: Abraham Israel Solórzano Vega

Contraportada: Mario Roberto López Hernández.

Presentación

Tradiciones de Guatemala es una revista del Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala -Cecegde la Universidad de San Carlos de Guatemala. Es de publicación anual y divulga los resultados de investigaciones multidisciplinarias sobre las distintas manifestaciones de las culturas en Guatemala. El Ceceg estudia las dinámicas culturales actuales desde una visión holística, dinámica, en constante construcción y como base del desarrollo de la sociedad guatemalteca, en un contexto contemporáneo, caracterizado por la interrelación global de las diferentes manifestaciones culturales.

En esta entrega se presentan las investigaciones realizadas en 2019 por el equipo de profesionales, las que se han concentrado en el estudio detallado de las diferentes manifestaciones culturales del municipio de Mixco, que pertenece a la región metropolitana de Guatemala. Las razones de haber tomado a dicho municipio como objeto-sujeto de estudio, son debido

a su importancia estratégica y actual en cuanto a cultura y desarrollo de la región bajo su influencia. Durante la época precolombina, la hispánica, independencia y la contemporaneidad, el pueblo de Mixco ha tenido una interesante dinámica social, económica v cultural tanto en su relación con la ciudad capital en su momento en Antigua y el Valle de Almolonga, así como con la actual ciudad de Guatemala. incluso en las interrelaciones sociales y culturales con otros pueblos en la región mesoamericana, que había sido relativamente poco estudiado con estos enfoques.

Para tener una perspectiva de abordaje desde varios enfoques del análisis sociocultural, se presentan las investigaciones realizadas, iniciando por el estudio de "La Arquitectura patrimonial e identidad en Mixco, Guatemala" realizado por Aníbal Chajón Flores quien en dicho estudio describe los hechos más importantes relacionados con el patrimonio arquitectónico del municipio, su

evolución, los estilos relacionados y reflexiones sobre su manejo y su estado actual.

"Proceso de introducción de agua potable al pueblo de Mixco 1774-1803 y algunos datos contemporáneos con relación al líquido", es el título del segundo estudio, elaborado por Abraham Israel Solórzano Vega, quien de manera integral aborda desde la perspectiva histórica la problemática del agua en el municipio, los detalles y características del sistema establecido en esa época y las problemáticas y soluciones planteadas por los habitantes y las autoridades relacionadas con el abastecimiento de agua, hoy reconocido por el sistema de Naciones Unidas como un Derecho Humano.

A pesar de la transculturación y diferentes fenómenos sociales propios de un pueblo cercano a una de las más grandes metrópolis de Centroamérica, la producción de artesanía de diferente índole representa también un aspecto importante de la dinámica cultural de Mixco, por eso, en el estudio titulado "Las artesanías actuales en la ciudad de Mixco" elaborado por Aracely Esquivel Vásquez se aborda la complejidad de procesos alrededor de dicha actividad productiva y económica, y su importancia aún hoy en día para muchos productores locales.

"La indumentaria tradicional mixqueña" se titula el estudio realizado por Deyvid Molina en el cual se describe las características del vestuario tradicional indígena de dicha población, sus cambios a través de la historia y sus manifestaciones actuales, ya que, como toda sociedad en una permanente interacción multicultural, este vestuario tiene muchísimos cambios, significados e importancia.

También se han analizado desde un enfoque integrador los aportes que ha tenido la búsqueda de soluciones que la población ha hecho a la problemática permanente de los servicios de salud en la localidad y para ello se elaboró el estudio denominado "Medicina Tradicional, pervivencia y plantas medicinales: el caso de Mixco" por parte de Byron Fernando García Astorga.

En cuanto a la búsqueda de manifestaciones contemporáneas de la cultura mixqueña, la gastronomía no podía dejarse por un lado, por lo que se realizó el estudio "La dulcería popular y el chocolate tradicional en la ciudad de Mixco" a cargo de Ericka Sagastume García en el que se aborda el desarrollo histórico y cultural de dicha tradición productiva y culinaria, muy reconocida a nivel regional aún hoy en día, no solo por la importancia que los derivados del cacao representaron durante la época precolombina, colonial y actual sino porque sigue siendo un

proceso productivo y sociocultural importante para los habitantes de la región metropolitana.

Erick Fernando García Alvarado realizó el análisis de "Algunas técnicas pedagógicas utilizando la tradición oral para incentivar la lectura y escritura en los estudiantes del nivel básico del municipio de Mixco", en el que se realizó la revisión en los centros

educativos, de una práctica que ha sido implementada por algunos maestros para mantener la tradición oral de las localidades.

Mario Antonio Godínez López
Director
Centro de Estudios de las Culturas
en Guatemala –CECEG–

Las artesanías actuales en la ciudad de Mixco

Aracely Esquivel Vásquez

Resumen

n la presente publicación se dan a conocer las expresiones de cultura material encontradas en la ciudad de Mixco, cuyos pobladores conservan un rico y variado patrimonio cultural tangible expresado en las máscaras, que son elaboradas con fibra de vidrio; alfombras tradicionales, hechas con aserrín, que es el material más común, pero también en su fabricación, se utiliza vidrio pulverizado que se obtiene de la fragmentación de botellas de colores verde, marrón, azul y transparente; vistosos barriletes, así como también globos de papel de china; candelas comunes, palmatorias y cirios pascuales; objetos elaborados en plata como resplandores para el Niño y la Virgen. Para realizar este estudio se planteó como objetivo general: Dar a conocer las artesanías actuales de

Mixco. Como específicos: Identificar las artesanías tradicionales mixqueñas y describir los procesos artesanales de su elaboración. Ambos objetivos fueron alcanzados satisfactoriamente. Derivado del estudio, se concluye que: No obstante, el crecimiento demográfico y espacial de la ciudad de Guatemala, que ha llegado hasta el límite vial de la ciudad de Mixco y que ha provocado cambios no solamente en la vida social, política, cultural, ambiental y económica de la población mixqueña, la labor artesanal está vigente, se trabaja a diario y en temporadas especiales. Artesanías que otrora tuvieron gran auge, como las ollas, jarros y comales, que por muchos años las ceramistas proveyeron a la ciudad de Santiago gran cantidad de objetos de barro, ya no se elaboran en esta población.

Palabras clave: artesanías, alfombras, globos, barriletes, cerería

The current crafts in the city of *Mixco*

Summary

In this publication, the expressions of material culture found in the city of Mixco, whose inhabitants preserve a rich and varied tangible cultural heritage expressed in the masks, which are made with fiberglass; Traditional rugs, made with sawdust, which is the most common material, but also in its manufacture, use pulverized glass that is obtained from the fragmentation of bottles of green, brown, blue and transparent colors; showy kites, as well as china foil balloons; common candles, candlesticks and paschal candles; silver objects such as glows for the Child and the Virgin, are disclosed. To carry out this study, the general objective was to: Make known the current crafts of Mixco. As specifics: Identify traditional Mixquean crafts and describe the artisan processes of their elaboration. Both objectives were satisfactorily achieved. Derived from the study, it is concluded that: Despite the demographic and spatial growth of Guatemala City, which has reached the road limit of the city of Mixco and which has caused changes not only in social, political, cultural,

or environmental life and economic of the mixqueñan population, the artisan work is active, it is worked daily and in special seasons. Handicrafts that once had a great boom, such as pots, jugs and *comales*, which potters provided the city of Santiago for many years with a large number of clay objects, are no longer made in this town.

Keywords: crafts, rugs, balloons, kites, cerery

Introducción

Mixco es municipio del departamento de Guatemala y se ubica en lo que se puede considerar como una zona de mayor influencia urbana de la ciudad capital. El acelerado crecimiento de la ciudad capital de Guatemala, tanto de espacio como demográfico, ha llegado hasta los linderos de Mixco y con ello se han producido cambios en la forma de vida de los pobladores.

Estos cambios han tenido incidencia no solamente en el aspecto social, cultural, político, ambiental y económico, sino que también, han tenido impacto en las expresiones de la cultura popular tradicional de la ciudad de Mixco. Evocar la historia de Mixco, es recordar no solo a grandes personajes que han dejado huella en el imaginario colectivo, sino que también a los grandes artistas que dieron gloria y renombre a esta población con

sus extraordinarias obras de arte, como las famosas iglesias de la fallecida ceramista doña Eusebia Pixtún Acú.

Los juegos pirotécnicos que se ofrecen en las festividades de la Santísima Virgen del Rosario de Morenos, los toritos y castillos han dado fama a la ciudad de Mixco y aún tiene plena vigencia la elaboración no solamente de los juegos pirotécnicos, sino que también los globos de papel de china, barriletes, cerería y alfombras para el paso procesional, especialmente para las actividades de Semana Santa. Del mismo modo, la elaboración de objetos de orfebrería especialmente los resplandores para el Niño y la Virgen; las máscaras elaboradas con fibra de vidrio para los convites constituyen elementos de identidad de la ciudad de origen poqomam.

Para realizar este trabajo se planteó como objetivo general: Dar a conocer las artesanías actuales de Mixco. Como específicos: Identificar las artesanías tradicionales mixqueñas y describir los procesos artesanales de su elaboración. En la recopilación de los datos se empleó el método etnográfico y se aplicaron las técnicas de entrevista estructurada y abierta, la observación participante e historias de vida. El trabajo de campo se efectuó de enero a julio de 2019. Se realizaron 10 visitas a la cabecera municipal en

donde se entrevistó a empleados de la municipalidad, como a vecinos de diferentes edades; para conocer en cierta forma, la historia de la ciudad de Mixco. El de mayor edad que se entrevistó, fue el artesano don Marco Antonio Chacón de 70 años ya que en su mayoría son los que conocen la historia local. También se hizo uso del método histórico, para la consulta de documentos y textos relacionados al lugar y a los temas a tratar.

Es por ello, que el área de artes y artesanías populares del Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala, de la Universidad de San Carlos de Guatemala, consciente del valor histórico, cultural y simbólico que conlleva la elaboración de estos productos, da a conocer, además de los objetos artesanales, a sus portadores, así como los procesos de elaboración y comercialización de las mercancías, que constituyen en 2019, la plataforma de la identidad cultural de este pueblo de laboriosos artistas.

Artesanías históricas

La historia también se construye por los relatos de los cronistas y viajeros que contribuyeron al conocimiento no solo de la población de Mixco, sino que también a los oficios artesanales de los primeros pobladores. De esa cuenta, se tiene el relato del fraile irlandés Tomás Gage que vivió en el país y un tiempo en Mixco, entre 1625 y 1637, al respecto anotó:

Desde este río se descubre al instante el más hermoso vallado de este país, donde yo he vivido cinco años a lo menos, se llama valle de Mixco y de Pinula, que está a seis leguas de Guatemala y tiene cerca de cinco leguas de largo y tres o cuatro de ancho. Este valle está lleno de haciendas y su territorio dividido en muchas haciendas, donde se logra mejor grano que en ninguno de los terrenos de México. Él abastece de trigo a la ciudad de Guatemala, donde se fabrica toda la galleta o bizcocho necesario para los buques que vienen todos los años al golfo. Se le llama el valle de Mixco y de Pinula, a causa de los dos pueblos de indios que se llaman así y están situados el uno frente al otro, en cada lado del valle, Pinula a la derecha del río de Las Vacas y Mixco a la izquierda. Hay muchos ricos hacenderos en este valle, pero éstos son gentes rústicas y groseras, que saben más beneficiar las tierras que manejar armas.... Hay en todo este valle como treinta y cuarenta haciendas o casas de los españoles, que dependen de esta ermita (Gage, 2010, pág. 295).

No cabe duda, según el relato de Gage, que tanto españoles como criollos asentados en el valle de Mixco poseían grandes riquezas en sus haciendas y, al respecto en su descripción de este lugar indicó.

Mixco es un pueblo compuesto de trescientas familias; pero nada hay de considerable más que las riquezas que pertenecen a estas dos cofradías y algunos indios ricos que han aprendido de los españoles a sembrar el grano y a traficar en el camino del Golfo con sus mulas. Además de la gran cantidad de volátiles y pavos que se crían en este pueblo, hay una carnicería donde se les vende la carne a los indios del lugar, a los de las haciendas que viven en el campo, y para la provisión de los esclavos que conducen las mulas de sus amos al Golfo. Más volviendo al pueblo de Mixco, el paraje continuo de estas recuas, los comerciantes y los viajeros que van y vienen de España lo han hecho rico; porque este lugar no tiene otra riqueza que una cierta tierra de que se hacen muy hermosos vasos y toda suerte de vajilla como cántaros, tinajas, platones, platos y otros trastos necesarios para el uso, en lo que los indios manifiestan que tienen mucho talento, pues saben pintar y barnizar esta loza de encarnado, blanco y otros varios colores, la que mandan a vender a Guatemala y a los pueblos vecinos (Gage, 2010, pág. 298).

Se deduce del relato de Tomás Gage, que Mixco era por excelencia un pueblo alfarero cuyos pobladores eran conocedores del oficio, el cual sabían hacer con gran delicadeza y belleza. Por otra parte, también se cuenta con el relato que Francisco Antonio

de Fuentes y Guzmán anotó sobre la alfarería del pueblo de Mixco. En su obra Recordación Florida, en la última década del siglo XVII, expresó que la alfarería era un oficio manual propio de las mujeres de Mixco y, por lo tanto, la trabajaban jóvenes, adultas y ancianas. Situación que aún se observa en otras comunidades donde las artesanas son alfareras por excelencia. Esto permitía la abundancia de los productos de barro y por consiguiente, los mercados estaban abastecidos con dichos productos de barro. Al respecto anotó:

Al tiempo que los indios cultores del pueblo de Mixco están ausentes, las hijas y mujeres se entretienen y gastan el tiempo en largas y delicadas tareas de alfarería, fabricando las más cumplidas porciones de loza basta, bien que la de más cuenta no es la más fina que se gasta en Goathemala y los pueblos circunvecinos; aunque no generalmente en todos, porque en otros también se fabrica v labra...Ríndeles este trato de loza a estos indios de Mixco muy grande utilidad, porque sólo en esta ciudad de Goathemala entran todos los días del año recuas cargadas de ella, tinajuelas, alcarrazas y caxetes (De Fuentes, 2013, pág. 315).

El relato del viaje de visita pastoral que el arzobispo Pedro Cortés y Larraz, realizó a la parroquia de Mixco entre 1768 y 1770, mencionó que este pueblo tenía ocho haciendas y dos ingenios de hierro. Además, contó que había bastante población de lengua pocomam [poqomam] cuyo oficio eran las siembras de maíz y frijol, aparte de la locería. Es entendible que la ganadería y la alfarería fueron las actividades de mayor impacto económico en la población de Mixco. El padre Cortés y Larraz, en su visita pastoral al respecto refirió:

Desde el pueblo de San Juan Zacatepeques al de Mixco hay cuatro leguas rumbo de poniente a oriente. El camino es malo, con algunos pedazos buenos, pero hay como una legua de bajada y subida demasiado violentas. El idioma materno de este pueblo y el que regularmente hablan los indios es el pokomán, [poqomam] bien que el cura (verdad es que no lo sabe) dice no ser necesario para la administración, porque todos entienden y hablan el castellano y se les administra en él, lo que no creo. Las cosechas que produce su territorio son maíces y frijoles en mucha abundancia y hay bastante ganado. ...Los indios de este pueblo pueden estar ricos y abundantes de todo, porque a más de tener abundantes cosechas trabajan mucha locería. Toda esta obra la hacen las mujeres; ellas amasan el barro, forman las piezas sin rueda, las pintan y cuecen sin horno y salen hermosas, pintadas y bien cocidas. Los hombres no tienen otra intervención que llevarlas a vender y con esto hacen todo el gasto de la casa, como se dice también en la parroquia de Tecpán Guatemala. Habiendo entrado en algunos jacales me instruí de otra industria que tienen en la materia, y es que la cabeza o principal de la generación (como en todas partes) tiene a todos sus hijos y familias en el mismo jacal y cada uno de ellos tiene su cocina y apartamientos para los animalitos, como son cerdos y gallinas; en cada uno se trabaja obra distinta y ninguno puede entender en la que otro trabaja, de suerte que una hija trabaja platos, otra escudillas, otra tinajas, etc., y preguntando ¿por qué era esto? Se me respondió que para no estorbase en la venta unos a otros (Cortés, 1958, pág. 202-204).

Resulta interesante resaltar que no obstante la importancia de los tejidos y la elaboración de chocolate, estos no tuvieron impacto en la mente de los cronistas y viajeros ya que sus relatos giraron en torno al cultivo del trigo, maíz, frijol; la crianza de ganado y la alfarería, que sin duda alguna, constituyeron los productos que generaron la economía de ese tiempo.

Y para finalizar esta breve síntesis de la historia de Mixco, se considera importante hacer mención del aporte del cronista Domingo Juarros quien en su obra Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala hacia 1800 anotó:

Santo Domingo Mixco; pueblo situado en el declive de un cerro, que domina al dilatado valle, que por esto llaman de Mixco en el que se ha fundado la Nueva Guatemala. Su vecindario se compone de indios y mulatos; los primeros comercian el maíz, que cosechan en sus inmediaciones y en cántaros y otras piezas de barro que fabrican; los segundos son arrieros y labradores. Cerca de este lugar hay una vertiente de aguas vitriólicas, que se han experimentado eficaces para curar la diarrea. Dista tres leguas al oeste de la capital. Cabecera de curato perteneciente al partido de Sacatepéquez (Juarros, 1981, pág. 49).

Como se podrá percibir en los relatos tanto de viajeros como de cronistas, lo que llamó la atención fue la actividad alfarera que las mujeres producían con gran habilidad, destreza, belleza y perfección en las piezas.

Durante el trabajo de campo no se encontró a ninguna artesana elaborando objetos de barro ya que estos utensilios dejaron de producirse desde:

finales de los 80. Al trasladarse la ciudad de Santiago de Guatemala al valle de la Ermita, con el nombre de Nueva Guatemala de la Asunción, la cerámica mixqueña comenzó a competir con la de Chinautla por su cercanía a la nueva capital y con la de san Raymundo y San Juan

Sacatepéquez que eran mucho más finas y resistentes (Esquivel, 2004, pág. 35).

Al respecto, se entrevistó a la antropóloga Claudia Dary, quien efectuó algunos trabajados sobre las artesanías de este lugar y declaró:

> La cerámica mixqueña se deja de hacer definitivamente en el municipio a finales de los años 80 y la última alfarera fue doña Eusebia Pixtún Acú y su familia. El desaparecimiento se atribuye a la expansión urbana porque se empieza a construir en los lugares donde había barro y en otros donde todavía había barro no se dejó entrar a las señoras. Luego las personas que se dedicaban a esta labor al estar tan cerca de la ciudad, ubicaron trabajos en casas y en maquilas donde les pagaban un poco mejor y de manera regular, a diferencia de la alfarería, como bien se sabe, el trabajo con barro siempre se ha visto de menos y no se le da el justo valor que esta labor amerita. Lo que pasó con doña Eusebia es que se tuvo que ir de Mixco y eso fue entre el 86 y 88, se fue a Amatitlán porque donde vivían no era propio. Entonces ya estando en Amatitlán, iba a Chinautla a comprar el barro y continuó trabajando, pero en menor cantidad y las personas que quedaron en Mixco que se dedicaban a las labores del barro pues ya no lo trabajaron (Dary, 2020).

Los textiles "empezaron a debilitarse antes que la cerámica por el mismo proceso de expansión urbana, la oferta de otro tipo de trabajos y la competencia de textiles que llegaron de Totonicapán, Salcajá y otros lugares" (Dary, 2020).

Las artes y artesanías encontradas en la actualidad en la ciudad de Mixco

A continuación, se describen las pocas artesanías que, de acuerdo con el trabajo de campo realizado en la ciudad de Mixco en 2019, aún están vigentes.

Globos de papel de china

Estos objetos artesanales se catalogan dentro del concepto de arte popular efímero. ¿Por qué efímero? Porque son elaborados con el propósito de cumplir una función determinada, los cuales se destruyen al haber cumplido dicha finalidad. Su principal característica es que en su elaboración utilizan papel.

¿Qué es un globo?

Un globo es un aparato aerostático que permite ascender y moverse en el aire. No vuela, sino que flota en el viento. Se eleva porque el aire caliente pesa menos que el aire frío, tendiendo por ello a emerger y subir dentro de la masa de aire quedando a merced de las

corrientes del viento que lo conducen en una u otra dirección. Los globos se componen de tres partes: envoltura, boquilla y quemadores.

Se tiene registro que, en agosto de 1709, el sacerdote brasileño Bartolomeu de Gusmão hizo la primera demostración de ascensión aérea en globo de aire caliente no tripulado en la Casa de Indias de Lisboa, ante la corte del rey Juan V de Portugal (Molina, 2005, pág. 191).

Los hermanos Joseph y Jacques Montgolfier elaboraron el primer globo con fines de transporte (y probablemente con propósitos militares) en noviembre de 1782. Los Montgolfier, uno de ellos fabricante de papel en la ciudad francesa de Aviñón, observaron que el humo de la chimenea elevaba partículas en el aire, fenómeno que atribuyeron al aire eléctrico que, según creencias de la época también "sostenía las nubes". Construyeron una bolsa de seda de poco menos de un metro cúbico, la cual, al llenarse de aire caliente, se elevó hasta el techo de la habitación donde hacían el experimento. El primer vuelo con un pato, un gallo y una oveja como pasajeros lo realizaron el 14 de diciembre del mismo año. Fue un éxito porque los animales bajaron con vida. Al año siguiente hicieron una presentación al rey de Francia (Molina, 2005, pág. 191-223). En el

siglo XIX los globos se convirtieron en una atracción para el público y se realizaban vuelos con pasajeros.

Historia de un globero en la ciudad de Mixco

En este trabajo se da a conocer la obra artística de don Marco Antonio Chacón, destacado artesano pionero en la elaboración de globos de papel, del municipio de Mixco, quien desde la edad adulta aprendió el oficio de hacer verdaderas obras de arte con papel de china. Es precisamente el hecho de que don Tonito, como le llaman afectuosamente los vecinos de su barrio, es el único artesano que los elabora en la comunidad. Aprendió solo, por su propia iniciativa (Chacón, 2019). Es por ello que se justifica este estudio biográfico, debido a que permite conocer, además de su vida llena de anécdotas, el proceso artesanal de la elaboración de los famosos globos de don Marco Antonio. A continuación, se presenta el relato del artista Chacón y de esa manera, permitirá conocer los preparativos, el proceso de corte, elaboración y venta de los globos de papel. La información que se vierte en el siguiente relato se obtuvo a través de la técnica de entrevista directa.

Inicios del aprendizaje

Don Marco Antonio Chacón, nació en la ciudad de Antigua Guatemala, en 1950. A la edad de 10 años la familia se trasladó a Mixco, cuanto aún tenía la categoría de pueblo. Se casó con doña Eleodora Everarda Hernández ya fallecida, con quien procreó tres hijos. Durante el tiempo que estuvo casado su labor era de herrero en una finca situada en la costa sur de Guatemala. Según contó, él hacía cualquier oficio que el dueño le asignara, pero estaba contratado para el trabajo de herrería; también era hojalatero.

Comentó que en una ocasión que venía caminando del cementerio, cayó un objeto que le llamó la atención porque se vislumbraba una tenue llama. Se acercó y encontró que era como una bolsa de papel de varios colores. Lo tomó, lo observó detenidamente y se lo llevó. Para ese tiempo, no sabía que se trataba de un globo. Se lo mostró a su patrón y este le dijo: "Ah, esos son los globos de los de Petapa" (San Miguel Petapa). Él estaba admirado de la distancia entre San Miguel Petapa y el lugar donde lo encontró. No salía de su asombro de cómo logró volar tal distancia. Guardó el globo, que por fortuna, no se había desintegrado y estaba, según contó, intacto.

Y pasó el tiempo, en tanto que él continuaba su labor de herrería.

el globo permanecía guardado sin prestarle mayor atención. En una ocasión, pidió permiso para asistir a la feria de Santo Domingo de Guzmán y en el parque se elevaron tres globos, similar al que había encontrado. Fue entonces cuando se interesó en saber más sobre este oficio. Preguntó sobre la procedencia de los globos que se habían alzado en el día del Santo Patrón v no obtuvo más información. solamente le indicaron que un señor los compró al parecer en Quetzaltenango. Con la certeza de que en el pueblo de Mixco no había nadie que los elaborara, al retornar a su trabajo de herrero, tomó el globo y comenzó a inspeccionarlo y según dijo, le pareció que era fácil hacerlos.

Con sumo cuidado separó las tiras de papel para evitar que se rasgaran. Estas le sirvieron de molde. Compró el material y en el silencio de la noche, se dio a la tarea de intentar reproducirlo. Tuvo éxito con el primero y motivado por el resultado, continuó con su trabajo nocturno hasta que llegó a tener seis. A excepción de su esposa, ninguna persona sabía el trabajo que hacía por la noche. En una ocasión, se celebró el cumpleaños del dueño de la finca. Hubo tal pompa en la hacienda, con invitados "de categoría" según sus palabras. El dueño deseaba presentar algo que impresionara a los invitados y un día antes de la fiesta conversando sobre el asunto con su herrero, el señor Chacón, el dueño le dijo:

"¿Por qué no elevamos unos globos? Ah, pero en dónde se compran no es tiempo de la feria de Petapa, que es donde los hacen y no creo que los hagan para mañana". "No se preocupe yo tengo seis y si quiere los elevamos". "¿Y en dónde los compraste?" "Yo los hice", respondió (Chacón, 2019).

El cumpleañero agradecido con su herrero, le asignó el encargo de hacer la actividad. Después del suculento almuerzo, todos los invitados apreciaron el lanzamiento de los seis globos y según refirió el artesano, todos quedaron maravillados por tan espectacular evento.

A partir de ese acontecimiento, el dueño de la finca le permitió a don Marco Antonio, salir más temprano del taller de herrería para que se dedicara a fabricar globos y evitar así que trabajara por las noches. Contando con la autorización del patrón, podía salir a comprar el papel y el resto de los materiales para trabajar en este arte. La técnica para hacer un globo es cortar, pegar y doblar. Elaborar un globo es un trabajo muy fino, minucioso, delicado y laborioso. Es necesario saber combinar los colores para que se vea bonito cuando se eleva.

Un globo grande se elaboraba con 30 pliegos de papel de china, uno mediano con 24 y el pequeño con 12. Es extraordinariamente creativo en las diferentes formas en que produce los globos.

Al fallecer su esposa y al quedarse viudo con tres hijos, buscó apoyo en la familia que vivía en Mixco, dejó el trabajo en la hacienda y regresó con sus parientes. Al llegar, no tenía trabajo, entonces comenzó a hacer globos puesto que ya había perfeccionado la técnica. Se enfrentó con el inconveniente que nadie quería comprarlos. Entonces, llegado el tiempo de la fiesta patronal, los ofreció al sacerdote y los elevó frente al atrio de la iglesia. Los asistentes quedaron sorprendidos y así, se fue dando a conocer en la población. Según relató, los vecinos de Mixco los solicitan muy poco. Generalmente se los piden para cumpleaños, bodas, bautizos o para darle la bienvenida a algún visitante del extranjero.

Al volver a Mixco, se unió con doña Elsa Patricia Tan Soto. Tienen 22 años de convivencia. Su compañera de vida aprendió la elaboración de globos y le ayuda en todo el proceso de manufactura. El precio de los globos depende del tamaño. Los grandes cuestan Q100., los medianos Q75., y los pequeños Q50.

Materiales para hacer un globo

Papel de china de varios colores, goma blanca, bastidor de alambre, tijeras, trapo de algodón para la mecha, parafina, sopladores, clips para sostener las piezas de papel, fósforos, hilo de cáñamo y alicate para cortar el alambre. Contando con los materiales, se procede a trabajarlos, es un proceso bastante entretenido y cansado puesto que se trabaja de pie (Chacón, 2019)

Proceso artesanal de un globo

Se escogen los pliegos de papel de china, teniendo cuidado de saber combinar los colores. Los más usados son: verde, rojo, fucsia, amarillo mango, naranja, morado y celeste. Lo importante es escoger los colores más alegres para que el globo quede "bonito y vistoso" (Chacón, 2019). Se pueden hacer de dos tamaños: grandes y medianos. Se comienza con dos pliegos de papel de china se doblan a la mitad en forma longitudinal. Es necesario marcar bien la línea del doblez porque constituye el "espinazo" o guía que se ha de seguir para pegar. Se pegan con goma blanca teniendo el cuidado que el doblez del primer pliego coincida con el del otro pliego. Estos dos pliegos serán la "barriga o pancita" del globo, que es lo más ancho. Se toma el tercer pliego de papel, se dobla en la misma forma y se corta, se agarra la mitad y se pega con los dos anteriores haciendo coincidir

el espinazo, esta pieza dará forma a la boca del globo.

Seguidamente, otro pliego de papel se dobla a la mitad en forma transversal, se pega en la misma forma colateral en el lado superior de lo que será la panza del globo. Este trazo formará la punta del globo. Finalmente, el último pliego se dobla en 4 partes y se toma ¼ que se pegará a continuación de la parte que formará la punta y a esta parte se le llamará "la puntitita" del globo, es decir el final, y de esa manera se termina y queda pegada una tira completa. Es importante saber aplicar el pegamento ya que debe ponerse siempre a la pieza más pequeña del papel y pegarla después a la pieza grande.

Cada vez que se pega una pieza con otra, se debe esperar que seque bien para continuar aplicando el pegamento a las demás piezas, de esa manera se evita que se pegue una con otra. Se repite el procedimiento de la misma manera hasta completar las tiras que servirán para formar un globo completo; ocho cuchillas para un globo mediano y 10 para uno grande.

Cuando las tiras están completamente secas, se doblan a la mitad, una por una en forma vertical marcando bien el doblez de manera que las franjas queden a lo largo. Cuando ya están dobladas se agarra la primera tira y se coloca sobre la mesa. En seguida, se coloca la segunda sobre la primera y, después la tercera y así sucesivamente

hasta completar el total de piezas que conformarán un globo. Se debe tener el cuidado que las tiras queden ajustadas, "bien cabalitas" al inicio, porque es la parte de la boca del globo. De no tener ese acabado, la boca quedará torcida y a la hora de elevar el globo, se tuerce y se quema.

Con los clips se sujeta el papel para hacer el corte de las tiras. El primer gancho se coloca en donde comienza lo que será la boca. Las tiras deben quedar parejas en la parte de abajo, aunque arriba donde termina el globo, no coincidan porque lo que sobra se puede cortar.

Terminado el paso de colocar las tiras, se rectifica una vez más que el papel esté recto en la parte que será la boca. Se coloca la plantilla que sirve de molde para hacer el corte de las piezas que conformarán el globo. Con una tijera con buen filo se realiza el corte sin quitar los clips porque se están cortando todas las piezas al mismo tiempo. Concluido el proceso de cortar se retiran los clips que sirvieron para sostener las tiras de papel. Se pasa la mano verticalmente de arriba hacia abajo entre cada tira para asegurar que no estén pegadas. Luego se toman todas las tiras teniendo el cuidado que no se corran y se les invierte la posición, es decir, se les da vuelta, de manera que la primera tira quedará arriba.

Se continúa con el siguiente paso que es el de pegar tira con tira hasta

cerrar el globo. Las tiras siempre quedan una sobre la otra. Se toma la tira de abajo y se abre a la mitad. Cuando ya se tiene abierta, se agarra la segunda cuchilla, se abre un poquito y se coloca encima de la primera superponiendo el borde como una "pestañita" aproximadamente de un centímetro. Es a esta pestaña a la que se le pone el pegamento y se va doblando encima de la segunda tira hasta terminar. El adhesivo se vierte en tapitas de gaseosas, las que se colocan en varios puntos de la mesa, para facilitar el proceso de pegado pues se tiene al alcance de la mano ya que en este proceso el material no se mueve, sino que es el artista el que va caminando. Al mismo tiempo que aplica la goma blanca va doblando el borde hasta llegar al final pues son tiras que miden dos metros con 25 centímetros para los globos grandes y un metro con 85 para los medianos.

Se continúa de la misma manera con la tercera tira y así sucesivamente hasta completar el proceso de cierre del globo. Cuando se está pegando hay que tener cuidado de pegar bien el borde para que no haya ninguna abertura que provoque la fuga del aire al momento de elevarlo.

Cuando se comienzan a pegar las tiras, no se puede dejar el trabajo a medias. Lo que se inició se tiene que terminar de pegar hasta cerrar el globo, por eso es un trabajo muy agotador. En una ocasión don Marco Antonio tomó el tiempo que invertía en pegar una tira

y lo hizo en 7 minutos, lo cual significa más o menos dos horas de trabajo. Pegar las piezas, es el proceso más entretenido y cansado en la fabricación de un globo.

Al estar pegadas todas las piezas, se cierra el globo. Cuando todas las añadiduras están unidas y secas, se procede a formar la boquita del globo que debe quedar bien reforzada para sujetar la estopa que será encendida al instante de elevarlo.

Es importante que esté seco porque de lo contrario la pegadura se abriría al momento de colocar el aro de alambre, que es la pieza que da firmeza a la base del globo. El aro se enrolla con aproximadamente seis centímetros del mismo papel de china que conforma el globo.

Y, el último paso, es cerrar el globo del extremo superior el cual se hace con cáñamo porque no corta el delicado papel de china. Se anuda fuertemente ya que esta parte será el soporte de todo el globo ya inflado.

Se prepara la base para la mecha, para ello también utiliza alambre flexible. En uno de los extremos se coloca un trozo de tela previamente parafinado. Se hacen tantas bases de mecha como globos se hayan elaborado y se guardan por separado ya que serán colocadas dentro del globo al tiempo de encenderla.

Lanzamiento del globo

Para elevar los globos se deben considerar las condiciones del tiempo, ya que son determinantes para que se puedan levantar. Con lluvia no se puede. Lo mismo sucede con el viento, si hay demasiado no es posible el lanzamiento. Los mejores momentos son aquellos periodos en que los vientos están en calma o con una ligera brisa, que generalmente ocurre por la mañana o por la tarde.

En el procedimiento de lanzar el globo participan varias personas, entre niños, jóvenes y adultos pues se necesitan para ayudar a soplar e introducir aire al globo. Cuando ya está un poco extendido se prende fuego a la mecha y el globo empieza por sí solo a elevarse por la acción del aire caliente comprimido. Se continúa con el mismo procedimiento con todos los globos que se van a elevar.

Barriletes

Los barriletes, al igual que los globos de papel, también están inmersos dentro de la categoría de arte popular efímero. Durante el trabajo de campo solamente se encontró a un artesano que aún los elabora de diferentes diseños y tamaños. Estos barriletes son distintos a los que se fabrican en Sumpango y en Santiago Sacatepéquez. El señor Marco Antonio Chacón, es el único barriletero

activo en la ciudad de Mixco. Al preguntársele: ¿Cómo aprendió? Respondió que, "por iniciativa propia". Comentó, que al ver todos los retazos de papel que sobraban por los cortes de las tiras para los globos, le dio lástima que se desperdiciaran y se dijo: "voy a probar hacer un barrilete". Utilizó vara de castilla, pero con el tiempo se enteró que había otro material vegetal más flexible y duradero que algunos comerciantes provenientes de San Lucas Sacatepéquez, llegaban a vender a la población; pues en el pasado, la elaboración de barriletes era abundante en esta localidad. Esta vara se conoce con el nombre de "cola de coyote", es maciza, duradera y suave a la vez. Fue de esa manera que aprendió y con el tiempo perfeccionó la técnica. Sus barriletes son buscados por chicos y grandes, teniendo la mayor demanda en el mes de noviembre que es la costumbre de volarlos en toda Guatemala.

También se ubicó a la señora Olga Gómez de Bran, aunque ya no se dedica a esta labor, también fue jabonera, en su tiempo de juventud producía jabón de sebo de res, conocido popularmente como de coche. Estos dos oficios dejó de hacerlos desde hace varios años. Ahora se dedica a elaborar chocolate artesanal, oficio que hace desde que era niña. Según la señora, fueron sus suegros los señores, Emilio Bran y

Francisca Ramírez de Bran, los grandes maestros artesanos especializados en el arte de hacer barriletes (Gómez, 2019). Y este trabajo realmente se cataloga como arte popular, ya que posee las características fundamentales, que según Roberto Díaz Castillo definen lo que es el arte popular. Al respecto, refiere que:

El arte popular son expresiones culturales de carácter plástico cuyas raíces se hunden en el pasado. Conservan las características que las hacen un fenómeno folklórico, como ser tradicional, funcional, anónimo y colectivo. Es un oficio manual, personal y doméstico, se aprende en casa sin más guía que el ejemplo de los mayores. Se transmite de generación en generación y se manifiesta en aquellos lugares en que es fácil el acceso a las fuentes de materia prima y el volumen de la producción es limitado, circunscrito al mercado local (Díaz, 1980, pág. 7-9).

La actividad lúdica que produce el volar un barrilete, es notoria principalmente entre los niños, que son los que más exteriorizan la alegría que les provoca y la frustración cuando se enredan en las ramas de los árboles o en los cables del tendido eléctrico. Tanto el artesano Chacón como la artesana Gómez, refirieron que han elaborado toda variedad de estilos de barriletes como: "papalotes",

"lunas", "estrellas fajadas", "siete en uno", "faroles", "muñecas gringas", "negras", "barriletes combinados", "barcos", "sirenas", "canastas" y "los corrientes, los más simples". ¿Qué materiales utilizan en su elaboración? Papel de china de varios colores, vara de coyote, flecos, colas, hilo y pegamento. Es de lamentar que por la avanzada edad de doña Olga y, por dedicarse a otras actividades culinarias, ya no tiene tiempo para hacer barriletes. Sin embargo, llena de satisfacción refiere que sus barriletes también fueron objeto de concursos en el extranjero, como México, El Salvador y otros que no recuerda. Afortunadamente, todavía este arte sobrevive mientras el señor Chacón continúe haciéndolos.

Velas

Otra artesanía que se produjo en Mixco fueron las velas. ¿Por qué se menciona en tiempo pasado? Porque el cerero, don Clemente Patrocinio Rodríguez que era el artesano de las velas, falleció y en la actualidad, es su hijo Luis Alfredo Rodríguez, quien continúa con el legado de su padre, pero ya no las produce directamente en Mixco, sino que tiene su pequeña fábrica en la zona uno de la ciudad capital de Guatemala. El producto se distribuye y vende en los comercios de la ciudad de Mixco. Comentó que

antiguamente se utilizaba la cera para la elaboración de las candelas, pero tenía sus riesgos y cambiaron al uso de la parafina.

Los antiguos pobladores de la época prehispánica usaban el ocote para alumbrarse durante la noche. Y, aunque sabían los beneficios de la miel, pues la usaban no solo como alimento, sino que también para curar algunas enfermedades y dolencias; no tenían conocimiento del uso de la cera.

La miel era parte fundamental de la dieta de los antepasados. Los mayas conocían y explotaban la abeja silvestre para obtener el almíbar, ya que formaba parte de su consumo. Pero su valor no solamente era alimenticio ya que también formaba parte de las ofrendas que se presentaban a los dioses, junto con el pom y la cera silvestre, (García, 1983).

Con la llegada de los españoles después de la conquista, enseñaron a los pobladores la elaboración de candelas utilizando la cera para uso utilitario y ceremonial, para iluminar viviendas y alumbrar a los santos en los templos. En este ramo, "los artesanos cereros han creado una enorme variedad de candelas de diferentes diseños que se venden en los mercados. Las decorativas y aromáticas han alcanzado un gran auge en variedad de los estilos"

(Esquivel, 2017, pág. 64). Al respecto de la cera, Fernando Urquizú (2012), refiere que, el uso de la cera como producto derivado de las abejas, lo extendieron los españoles, quienes la utilizaban como fuente de iluminación tanto en la vida cotidiana como en los rituales religiosos.

Durante la época colonial esta artesanía tuvo gran relevancia y establecieron su propio gremio, según consta en las Ordenanzas de la ciudad de Guatemala en donde se encuentran las disposiciones relativas a los cereros o candeleros. como también se les denomina. Entre las disposiciones, tenían prohibido: fabricar velas a los carniceros, así como también vender velas de sebo a los cereros y comerciantes. En el año 1613 fueron electos Juan de Molina y Gaspar Ramírez como alcalde y veedor de dicho gremio (Molina y Ramírez, 1613).

También se les impedía vender o emplear cera y sebo de mala calidad. El pabilo tenía que elaborarse con estopa de lino cocido y la cera de las velas tenía que ser de la misma calidad tanto en el interior como en el exterior. Era ilícito mezclar cera con sebo u otras sustancias como resina y trementina (Molina y Ramírez, 1613).

Además de las prohibiciones, el gremio de cereros también tenía obligaciones de carácter religioso, tales como: "poner un altar en la esquina del edificio del Ayuntamiento durante la procesión del Corpus Christi y venerar la imagen de Nuestra Señora de la Advocación" (Samayoa, 1962, pág. 164). Y, a partir de entonces, el uso de las velas y candelas es tradicional en las actividades religiosas tanto en la comunidad indígena como en la mestiza.

En la ciudad de Guatemala las estafas efectuadas por los cereros en sus manufacturas eran habituales. Por lo tanto, las ordenanzas establecieron que los productos de los cereros tenían que llevar el sello de su fabricante (Molina y Ramírez, 1613).

Para ser un cerero calificado, los artesanos tenían que someterse a un examen. Las solicitudes se presentaban ante el Ayuntamiento y se realizan en presencia del fiel ejecutor y del escribano mayor del Cabildo, además de la presencia del alcalde y veedor del gremio. El examen consistía en interrogar al examinado sobre el conocimiento de la preparación de ceras y pabilos para la manufactura de cirios y candelas (Samayoa, 1962, pág. 133).

En Guatemala la producción de velas es bastante profusa ya que en varios municipios se trabaja artesanalmente la parafina que es un derivado del petróleo para producir candelas y veladoras, que son las más comunes. Según el Subcentro Regional de Artesanías (1990, pág. 158-177), hay "167 municipios que se dedican a producir variedad de estas artesanías" entre las que se cuentan, además de las candelas y veladoras, palmatorias, cirios, exvotos, dos Marías, tres Marías, velas aromáticas de diferentes colores y tamaños. Siendo el más numeroso el departamento de Huehuetenango, situado al occidente de la República con 25 municipios que se dedican a esta labor.

En el municipio de Mixco, solamente hubo una familia que se dedicó a esta labor artesanal. Actualmente las velas que se venden en Mixco son elaboradas en la ciudad capital por uno de los hijos del único cerero que existió en la mencionada población. Al realizar el trabajo de campo, se tuvo conocimiento de que el señor Rodríguez, era el único que las elaboraba con su familia. Se contactó al hijo del cerero e informó que, en tiempos de su papá se elaboraban con cera de abeja, pero tenían el inconveniente de la obtención de la cera pues era algo escasa y de mayor valor. Con el paso del tiempo, dejaron de utilizar esa materia prima para producirlas con parafina que resultó ser un material más consistente y duradero. Indicó que también utilizaron sebo, pero esta materia se derrite por el calor y no era muy rentable. De acuerdo a la investigación de campo, se pudo determinar que en el ramo de la cerería se elaboran: veladoras, cirios y esferas para las que utilizan una máquina especial.

Proceso artesanal de las velas

Don Luis Alfredo Rodríguez elabora artesanalmente toda clase de palmatorias y candelas comunes por el proceso de inmersión. Para ello derrite la parafina con sumo cuidado pues esta no debe llegar al proceso de ebullición porque explota y alcanza un radio de entre dos y tres metros, es un peligro para las personas que estén cerca ya que podrían ser alcanzadas por el líquido candente. En el procedimiento de fusión de la materia prima, "no participan personas sin experiencia, ni mucho menos menores de edad por el peligro de exponerse a sufrir quemaduras" (Rodríguez, 2019).

Previo a derretir la parafina, se preparan los pabilos, se cortan de un mismo tamaño, en este caso, de 25 centímetros. Se colocan en un aro de madera que tiene capacidad para 300 candelas. La armazón cuenta con 300 clavos para colocar los pabilos. En seguida, se prepara la materia prima y se sumerge en el líquido cada mecha, una por una hasta cubrir casi la totalidad del cáñamo. Se deja libre una fracción aproximadamente de tres centímetros que servirá para encender la vela. Este procedimiento es bastante cansado y entretenido, según indicó don Luis. Al

preguntársele ¿Por qué es cansado y entretenido? respondió: "porque hay que esperar a que la primera pasada de parafina seque en su totalidad, para echarle la segunda y se vuelve a esperar hasta completar el grueso de la candela. Casi siempre se necesita pasar cada pabilo unas diez veces hasta formar el grueso de la candela" (Rodríguez, 2019).

Para los cirios tiene moldes cilíndricos elaborados de lámina lisa. Este procedimiento requiere menos tiempo en comparación con las candelas. Se prepara el pabilo que se sujeta a una chapa de aluminio y se introduce al fondo del recipiente. A continuación, se vierte el derretido de la parafina, teniendo el cuidado de no llenar hasta el borde. Siempre se deja un espacio de cuatro centímetros, aproximadamente, para el encendido de la mecha.

Alfombras de aserrín

Guatemala es un país que conserva un rico y variado acervo cultural manifestado en sus trabajos artesanales como manifestación sociocultural de las comunidades que integran la República de Guatemala. Dentro de esa riqueza de expresiones, se encuentran las vistosas y perfectamente elaboradas alfombras de aserrín. Las alfombras también están inmersas dentro de la cultura popular tradicional, entendiéndose esta como

todas aquellas manifestaciones que se desarrollan en el seno del pueblo de un país determinado, con características propias y que expresan la concepción del mundo y la vida de estos grupos sociales (Lara, 1981, pág. 11).

Las alfombras son elaboradas en las principales calles que por tradición, constituyen el paso procesional. Las más profusas son las que se trabajan para la época de la Semana Santa. La mayoría de la población guatemalteca manifiesta su religiosidad popular y se vuelcan a las calles frente a sus casas para elaborar este arte popular efímero.

Son verdaderas obras de arte, donde el artista pone de manifiesto su talento y creatividad. En su elaboración participan casi todos los miembros de la familia. El entusiasmo es tal, que hasta los pequeños hacen tareas sencillas.

En la ciudad de Mixco, la mayoría de habitantes que profesa la religión católica, hacen las alfombras para el Jueves Santo, que es el día en que pasa la solemne procesión de Jesús Nazareno. Estas varían en tamaño, diseño y colorido. Los fieles mixqueños tienen especial devoción a la imagen de Jesús y la mayoría, como se pudo observar durante el trabajo de campo, realizan frente a sus viviendas, diferentes alfombras con diversidad de materiales.

La que más llamó la atención, fue la que elaboró don Marco Antonio Chacón, que además de fabricar los vistosos globos de papel de china, también dedica tiempo para preparar el material para hacer la alfombra para el paso de la venerada imagen. Estas, además del aserrín, también se diseñan con vidrio pulverizado de diferentes colores.

Materiales para las alfombras

Estos varían de acuerdo a las posibilidades económicas de los vecinos. El material que no debe faltar, pues constituye la base de la alfombra, es el aserrín. Antiguamente don Marco Antonio lo adquirió por muchos años en los aserraderos de San Lucas Sacatepéquez. Refirió que en la época de su papá, el aserrín lo regalaban. Actualmente lo compra en Mixco. Para hacer las alfombras que miden 12 metros de largo por 2.25 de ancho, necesita 20 sacos en total. De estos, 14 servirán para formar la base y seis para teñirlos de varios colores de anilina para los diferentes diseños. Generalmente utiliza los colores verde, morado, rojo, amarillo, azul y café. También incluyen pino y flores del propio jardín (Chacón, 2019). Para la decoración usa plantillas de cartón, que él mismo ha diseñado para crear diversas figuras con motivos zoomorfos, fitomorfos, religiosos y de significado espiritual.

Obtención y preparación del vidrio

Con seis meses de anticipación, don Marco Antonio Chacón, recolecta las botellas de licor que los consumidores de alcohol dejan tiradas en las calles y avenidas de la ciudad de Mixco. Las escoge transparentes, así como también las que contienen vino, las codiciadas son las verdes, azules y envases de cerveza (Chacón, 2019).

Las guarda en un rincón de la casa. Un mes antes de la Semana Santa, se dedica a preparar el vidrio. ¿Cómo lo prepara? En el patio posterior de la vivienda, hace un fuego de leña y, cuando ya está encendida la madera, coloca cierta cantidad de botellas sobre las llamas. En tanto que se calientan, prepara un baño grande de material plástico, al que le vierte cierta cantidad de agua, la necesaria para sumergirlas.

Las botellas se exponen al fuego durante 15 minutos, se retiran de las llamas con ayuda de una tenaza grande y se introducen de inmediato al balde. Al contacto con el agua emite una especie de silbido y se fracciona en varios pedazos. Según información del artesano, en ese preciso momento en que "rechifla", pierde por completo el filo. Cada pedazo de chaye presenta una especie de burbujas, que no son más que las partículas en que se han desintegrado. Se extraen los fragmentos y se colocan sobre el

suelo para que se terminen de enfriar. Cuando ya están a temperatura ambiente, se guardan en costales de material sintético para evitar que se ensucien. Se debe tener el cuidado de cambiar el agua a cada cierto tiempo porque al sumergir la botella salida de las llamas, el líquido se va calentando y se necesita que esté a temperatura normal para que la desintegración sea total.

Este proceso del trabajo es el más tardado, entretenido y cansado en la preparación del vidrio. Se debe tener orden en la quema del material para no mezclar los colores. De esa cuenta. dedica un tiempo para la quema de las botellas transparentes. Se continúa después con las verdes. En seguida con las azules y, por último, las oscuras. Se guardan por separado. El trabajo no termina con la quema de las botellas. El siguiente paso es la trituración de las piezas de vidrio cocido. Para ello, utiliza una herramienta de hierro con la que golpea repetidas veces los fragmentos hasta convertirlos en segmentos diminutos. Esta labor de la pulverización de las piezas del cristal, también se hace por separado, según los colores.

Al concluir el trabajo de la desintegración del material, se cuela en un colador de cedazo, de los que usan los albañiles para cernir arena. Después, las partículas de vidrio se

ventilan para eliminar el polvillo y como último paso, se someten a un proceso de lavado para retirar toda suciedad y partículas de ceniza. Finalmente se guardan en bolsas limpias y así termina ese largo proceso de la preparación del vidrio. Entonces, al final, obtiene los siguientes colores: transparente, de las botellas de licor; azul y verde, de las de vino y marrón de los envases de cerveza.

Preparación del material: aserrín y plantillas

Para teñir el aserrín, se hace por separado y en cantidades pequeñas, calculando unas 20 libras. Se coloca sobre el piso, se humedece con poca agua, de manera que no quede ni muy mojado ni reseco. Se remueve con ambas manos hasta que todo el residuo de madera quede hidratado. Se esparce el polvo de anilina sobre el aserrín húmedo. En seguida, se mezcla y se frota con las palmas de las manos hasta que presenta uniformidad del color. Se debe tener el cuidado que todo el aserrín agarre coloración. Es curioso ver que entre más se restriega, más intenso se vuelve el matiz. Se continúa en el mismo procedimiento hasta teñir la cantidad de seis sacos. Se limpian las plantillas de los diferentes diseños con los cuales se decorará la alfombra. Al tener todo el material listo, se guarda para el día de la elaboración. En tanto se llega la época de la Semana Santa, don Marco Antonio se dedica a fabricar barriletes, globos de papel y "pica, pica" para el relleno de los cascarones, para la celebración del carnaval. Cuenta el artesano que utiliza al máximo todo sobrante del papel de china.

Proceso de elaboración de la alfombra

Por tradición, la alfombra se elabora en la calle, cubriendo todo el frente de la casa. El Jueves Santo, a eso de las cuatro de la mañana, se levantan los miembros de la familia que participarán en el trabajo. Se barre la fracción de calle, 12 metros en este caso. Luego se colocan unos parales de madera de pino para marcar el tamaño que tendrá la alfombra. Cuando ya se tiene delimitada el área, se riega el aserrín que no ha sido teñido. Se cubre toda la superficie y se continúa con el cernido de aserrín a color, siendo el más común, el morado pero también se usa verde, amarillo, entre otros. La decisión del color queda a discreción del artesano. Cubierta toda la base, se procede a la decoración; para ello utilizan diferentes moldes. Para el presente caso, se utilizaron moldes con diseños de flores, aves, símbolos religiosos y estrellas. Para elaborarla se invirtieron 15 horas. Es un trabajo extremadamente meticuloso que debe

hacerse con sumo cuidado. Durante el tiempo en que se está trabajando, es necesario rociar agua sobre el material. Esto debe hacerse para mantener húmedo el aserrín y evitar que el viento lo levante ya que echaría a perder todo el arduo trabajo.

Máscaras

Aunque la tradición en Guatemala es la elaboración de máscaras en madera, resulta interesante que en la población de Mixco, se encontró al artesano mascarero don Oscar Amílcar Quiñónez Pérez que las elabora con fibra de vidrio, para el convite de la cofradía de Santo Domingo de Guzmán que se celebra el 18 de julio.

Con la elaboración y comercialización de estos objetos, don Oscar obtiene algunos ingresos económicos para el sustento de la familia; actividad que ha hecho desde hace varios años. Las máscaras son manufacturas que forman parte de la cultura material. La investigadora y etnomusicóloga Isabel Aretz (1975), indica que, "todo lo que el hombre como factor de cultura agrega al medio físico en que le toca vivir: lo que hace de acuerdo con técnicas heredadas y experimentadas; es cultura". Por otra parte, la función de la máscara es similar en todas partes: "ocultar el rostro propio y emular el de otro en una ceremonia religiosa, festiva o satírica" (Ribalta, 1981, pág. 298).

Las máscaras se han utilizado desde tiempos inmemoriales. Prueba de ello se encuentra en el Códice Maya que se encuentra en Dresde, que según estudios realizados en conjunto por la antropóloga Lina Barrios y otros profesionales, refieren que, "en casi la mitad de los hombres que aparecen tienen máscara. La más frecuente es la Mam Plaj (rostro de abuelo) con 152 apariciones. La máscara tipo nawal Keme 17 veces, la máscara de animal 13, y la máscara tipo nawal Ajmaq 4" (Barrios, Nimatuj, García y Pablo, 2014, pág. 29).

Proceso artesanal de la elaboración de una máscara

Según relato de don Oscar Quiñónez, para elaborar una máscara se necesitan los siguientes materiales: "barro, una base de concreto, aceite, fibra de vidrio, brochas, resina, tijeras, masilla, pinturas, tela de peluche, sellador, atomizador, esponja y lija" (Quiñónez, 2019).

Se procede de la siguiente manera: Una vez obtenido el barro, que se consigue en aldea Sacojito, se limpia y se mezcla con agua para formar una pella. Luego, se coloca sobre un molde de madera que tiene forma de cabeza humana que está fija en la base de concreto. Con sumo cuidado se coloca el barro hasta cubrir toda la Figura que sirve de horma. Con una esponja se limpia para alisarla y se le unta aceite de bebé de las marcas comerciales, para que el barro, "no agarre mal olor" (Quiñónez, 2019). En seguida con ambas manos, se forma la imagen de la máscara que se necesite y se espera a que se endurezca. Se lija para alisarla. Después, con una tijera se cortan las piezas de fibra de vidrio y se colocan sobre el molde teniendo el cuidado de que la fibra tome la forma de la máscara que se reproducirá. La razón por la que este material se pone en pedazos es para facilitar el modelado de la imagen. Al terminar de colocarlo sobre el molde, se aplica la resina con una brocha y se espera a que seque.

Cuando ya está compacto todo el material, la máscara se corta por la mitad, para retirarla del molde. Se unen las dos piezas y se cierran con fragmentos de fibra y se fijan con resina. A continuación, se aplica la masilla, la cantidad que sea necesaria para darle forma a la máscara. Luego se pinta y se espera a que la pintura seque totalmente. A continuación, se procede a "empelucharla", es decir, vestirla con la tela de peluche. Para que el aire no levante el peluche cuando la máscara se lleva puesta, con un atomizador, se le aplica un sellador para asentar las hebras. Pero el proceso

aún no termina. Se introduce dentro de la máscara una pieza de esponja y el personaje que la llevará puesta se la prueba para ajustarla a la anatomía de su cabeza, con la finalidad de garantizar que al momento de danzar o bailar, la máscara no se mueva. Como se podrá observar, es un largo proceso este trabajo artesanal. Generalmente comienzan a elaborarlas, tres meses antes de que se realice el convite de Santo Domingo.

Orfebrería

Otra muestra de arte popular tradicional en la población de Mixco es el trabajo de orfebrería y platería, constituyendo este una labor muy ancestral en Guatemala. Durante el trabajo de campo se tuvo conocimiento que en este municipio, esta labor es realizada por el señor don Juan Arnulfo Ajcú López de 68 años, quien aprendió el trabajo desde que tenía 11 años, pues según indicó, su papá lo llevó a un taller de orfebrería para que aprendiera el oficio. "Porque antes, los padres, siempre lo metían a uno a aprender algún oficio" (Ajcú, 2019). Cuenta que su abuelo, don José María Ajcú, era originario de Lo de Fuentes y también se dedicaba a este oficio artesanal. Este trabajo de orfebrería y platería se considera como arte popular ya que posee dos características propias que definen lo que es el arte popular como son: ser tradicional y que se realiza en el seno de la familia. Actualmente, el señor Ajcú, se dedica a la elaboración de piezas de plata y muy pocas en oro. Las piezas elaboradas se venden a quienes las buscan pues su trabajo es reconocido en la comunidad. Varias de sus joyas están dentro de la iglesia como los resplandores para el Niño y para la Virgen.

Instrumentos de trabajo

Para producir los objetos, el orfebre utiliza como instrumentos de trabajo: "cincel, tenaza, alicate, sierra delgada, buril, bruñidor, pulidor, esmeril, lima delgada, soplete, martillo y un banco de trabajo o burro, tablas para fundir, taladros, brocas" (Ajcú, 2019). Cuando se realizó la visita a la casa de la familia. Ajcú, lamentablemente el señor no estaba en condiciones para trabajar ya que estaba recuperándose de una enfermedad, pues como se podrá notar en la información del párrafo anterior, es un artesano catalogado como de la tercera edad y presentaba dificultad para sostener una conversación. Esa es la razón por la cual, en este oficio no se detalla un proceso de elaboración, porque se consideró no pertinente agobiar al artesano con la información de su labor.

Comentario final

Derivado del trabajo de campo realizado en la ciudad de Mixco, se concluye que la producción artesanal de esta ciudad, no obstante la expansión territorial, está vigente y se desarrolla como una actividad económica de la unidad familiar; además de otros aspectos de identidad cultural ya que los objetos artesanales contienen elementos culturales propios de quien los produce. A excepción de las alfombras, que son elaboradas por devoción religiosa sin obtener pago, las demás facturas están destinadas a la comercialización.

La alfarería que fue una actividad tradicional de gran importancia que identificó a esta población durante mucho tiempo, como las ollas, jarros, comales y otros objetos de barro, ya no se elaboran en esta población.

En Guatemala los diversos grupos étnicos establecidos en el país trabajan y producen en una economía informal y, desde luego, dentro de esta producción promueven cultura, como es el caso de la elaboración de globos, barriletes, máscaras, candelas, cirios, objetos de plata y alfombras de aserrín, en estas últimas trabajan todos los miembros de la familia, desde niños hasta adultos mayores. Y al originar cultura, estas artesanías forman parte de la cultura material. Al respecto, Isabel Aretz, (1975), en la guía clasificatoria de la

cultura, incluye dentro de la cultura material las máscaras y la cerería. Las artesanías de la ciudad de Mixco son elaboradas en el área urbana, cuyos artistas las producen con gran habilidad, dominio de la técnica y conocimiento del oficio.

Los globos de Mixco constituyen el legado del artesano don Marco Antonio Chacón. Estos, son artesanías catalogadas dentro de la cultura material o ergológica y se pueden elaborar de diversas maneras según la creatividad del artista.

Ofelia Déleon (1992), refiere que la cultura popular urbana comprende numerosas manifestaciones desde objetos materiales como artesanías, oficios y espectáculos teatrales que se realizan en las calles, hasta una manifestación en ritos y costumbres. En este aspecto, Mixco es rico en costumbres y ritos religiosos.

Para concluir este artículo se considera necesario destacar que aún queda mucho por investigar en las aldeas de la población de Mixco. Con esta investigación se valora el trabajo artesanal de las personas abordadas durante las visitas de campo y que permitieron el acceso a sus casas para observar los procesos de la producción de las artesanías descritas anteriormente.

Es satisfactorio para la investigadora haber logrado cumplir con los objetivos propuestos al inicio de la exploración, en dar a conocer la labor artesanal actual de los artesanos de la ciudad de campeones, Mixco.

Finalmente, la investigadora, encargada del Área de Artes y Artesanías Populares del Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala, de la Universidad de San Carlos, por medio de esta publicación, pone en valor a los pocos productores que se identificaron durante el trabajo de campo y que mantienen viva la tradición de las máscaras, velas, globos, barriletes, objetos de plata y las vistosas alfombras.

Referencias

Libros

- Aretz, I. (1975). Guía clasificatoria de la cultura oral tradicional. Venezuela: En *Teoría del Folklore* en *América Latina*. INIDEF I.
- Barrios, L. Nimatuj, M. García, R. y Pablo, Y. (2014). El traje Maya, en el Códice Maya que se encuentra en Dresde y en la actualidad. La Esperanza, Quetzaltenango: Impreso por DGRAPIX Litografía & Publicidad.
- Cortés. P (1958). Descripción Geográfico-moral de la Diócesis de Goathemala. Guatemala: Biblioteca Goathemala, Sociedad

- de Geografía e Historia de Guatemala. Tipografía Nacional de Guatemala.
- De Fuentes, F. (2013). Recordación Florida. Discurso, historia y demostración natural, material, militar y política del Reyno de Guatemala. Tomo II. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala. Editorial Universitaria.
- Déleon, O. (1992). Una muestra de juguetes populares de la ciudad de Guatemala. Guatemala: boletín *La tradición Popular* No. 86-87. CEFOL/USAC.
- Díaz, R. (1980). Artes y Artesanías Populares en Guatemala. En revista *Tradiciones de Guatemala*, 14 Guatemala. CEFOL/USAC.
- Esquivel, A. (2004). Doña Eusebia Pixtún Acú: Vida y obra de una ceramista tradicional mixqueña. En revista *Tradiciones de Guatemala* 61, páginas 34-53. CEFOL/USAC.
- Esquivel, A. (2017). El aporte del área de artes y artesanías populares al conocimiento de la cultura guatemalteca (1967-2016). Guatemala: en revista *Tradiciones de Guatemala* 87, páginas. 44-80. CEFOL/USAC.

- Gage, T. (2010). Los Viajes de Tomas Gage a la Nueva España. Parte Tercera: Guatemala. Guatemala, Artemis Edinter.
- García, N. (1983). El arte popular de la cerería en Guatemala. Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares. Colección "Artesanías Populares 1". Guatemala.
- Juarros, D. (1981). Compendio de la historia del Reino de Guatemala 1500-1800. Guatemala: C. A. Editorial Piedra Santa.
- Lara, C. (1981). Síntesis histórica de las cerámicas populares de Guatemala. Guatemala: Dirección General de Antropología e Historia.
- Molina, J. (2005). El uso de instrumentos científicos en los primeros vuelos aerostáticos tripulados. ÉNDOXA: Series Filosóficas, No. 19, pp. 191-223. UNED, Madrid (http://dialnet.unirioja.es/servlet/dcart?info=link&codigo=1211245&orden=175674)
- Ribalta, M. (1981). Arte popular de América. Barcelona: Editorial Blume.
- Samayoa, H. (1962). Los gremios de artesanos en la ciudad de Guatemala. (1524-1821). Guatemala: Editorial

- Universitaria. Universidad de San Carlos de Guatemala. Vol. Núm. 39.
- Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares. (1990). Distribución geográfica de las artesanías de Guatemala. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes. O. E. A., Guatemala.
- Urquizú, F. (2012). El arte de la cerería en la tradición navideña guatemalteca. En *La Tradición Popular* No. 205. Guatemala: CEFOL/USAC.

Entrevistas

- Ajcú, J. (18 de marzo de 2019). Entrevista. Entrevistador: Aracely Esquivel.
- Chacón, M. (9 de abril de 2019). Entrevista. Entrevistador: Aracely Esquivel.
- Dary, C. (20 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: Aracely Esquivel.
- Gómez, O. (8 de febrero de 2019). Entrevista. Entrevistador: Aracely Esquivel.
- Rodríguez, L. (19 de julio de 2019). Entrevista. Entrevistador: Aracely Esquivel.

Quiñónez, O. (20 de julio de 2019). Entrevista. Entrevistador: Aracely Esquivel.

Archivo General de Centro América

Molina, J. y Ramírez, G. (1613).

Disposiciones relativas a los cereros o candeleros. Guatemala:

AGCA, A1, legajo 1772, expediente 11776.

- Molina, J. y Ramírez G. (1613).

 Disposiciones relativas a los cereros o candeleros. Guatemala:

 AGCA, A1, legajo 1778, expediente 11772.
- Molina, J. y Ramírez, G. (1613). Disposiciones relativas a los cereros o candeleros. Guatemala: AGCA, A1, legajo 2311, expediente 17065.



Figura 1 Don Marco Antonio Chacón muestra una vara de cola de coyote. (Esquivel).



Figura 2
Detalle de pegar el fleco a un barrilete.
(Esquivel).



Figura 3 El globero don Marco Antonio Chacón muestra cómo se infla un globo. (Esquivel).



Figura 4 Globos y barriletes terminados, listos para la venta. (Esquivel).



Figura 5 Alfombra elaborada con aserrín y vidrio pulverizado. (Esquivel).



Figura 6 Reconocida familia que elabora alfombras con vidrio pulverizado. (Esquivel).



Figura 7 Molde de una máscara elaborada con fibra de vidrio. (Esquivel).



Figura 8 Personajes de la serie Looney toons bebés bailan con sus respectivas máscaras. (Esquivel).



Figura 9 Veladora encendida. (Esquivel).



Figura 10 Imagen del Niño con su resplandor elaborado en plata. Coromac, 2019.